

3 LA IMPRENTA EN MADRID

IV.-Felipe II

La institución

Felipe II en 1561 trasladó la corte a Madrid. Tres años después de su muerte, su hijo y sucesor, Felipe III, volvió a Valladolid. Permaneció cinco años, hasta 1606, en que se estableció definitivamente en Madrid, al año siguiente de la publicación del Quijote.



La villa era muy reducida. El Alcázar, La Puerta de Toledo, La Puerta de Atocha, cerca de Antón Martín, la Puerta del Sol, la Red de San Luis y la Plaza de Santo Domingo eran su límites. Prados, agua bosques, según los viajeros, pero también huertas y cereales para la población.

El personaje histórico: Felipe II y Benito Arias Montano



La actuación de Felipe II en relación con los libros no se limita a la legislativa. Promovió dos obras de capital importancia: *Las Relaciones Histórico-Geográficas-Estadísticas de los pueblos de España* y la *Biblia Sacra* denominada también *Poliglota de Amberes*.

Benito Arias Montano nació en 1527. Estudió en Sevilla y en Alcalá. Asistió a las deliberaciones del Concilio de Trento.

Al regreso se retiró como ermitaño a un lugar cercano a Aracena. Felipe II le nombró capellán en 1566 y dos años después le envió a Amberes responsabilizándole de la edición de la Biblia. Murió en Sevilla en 1598.

La obra: la Biblia Sacra



Desde la publicación de la Biblia Complutense habían pasado cincuenta años en los que se habían producido dos hechos relevantes: la Reforma Luterana y el Concilio de Trento, era la ocasión para hacer una nueva edición.

En la Biblia Sacra llamada también Poliglota de Amberes además de los textos latinos, griegos, hebreos y caldeos se incluyeron comentarios a cada uno de los libros bíblicos y también gramáticas, diccionarios y otros textos complementarios.

El impresor: Christophe Plantin

En 1548 instaló en Amberes un taller de encuadernación. En 1555 inauguró otro de tipografía en el que disponía de 29 clases de matrices haciendo trabajos de gran calidad. Imprimió la Biblia con gran esmero intercalando grabados que siguen siendo magníficas obras de arte. Se le concedió el privilegio de imprimirla durante veinte años y de su taller salieron unos 12.000 ejemplares. Felipe II le hizo nuevos encargos hasta un total de más de 50.000 libros.